

Pedro y Juan sanan a un hombre que no podía caminar



Referencia bíblica: [Hechos](#)

[3:1-4:22](#)

Énfasis o Tema sugerido: Jesús tiene poder, y nosotros podemos hablar a otros sobre Él.

Versículo para memorizar: «No nos podemos quedar callados sin decir lo que hemos visto y oído.»

[Hechos 4:20, PDT](#)

Resumen de la historia:

Cuando Pedro y Juan pasaban por la puerta del templo, un hombre que no podía caminar les pidió dinero. En lugar de darle dinero, Pedro lo sanó milagrosamente por el poder de Jesús. Luego, Pedro predicó un sermón que hizo reflexionar a todos los que habían presenciado el milagro. Preocupados porque muchas personas estaban creyendo en Jesús, los líderes judíos arrestaron a Pedro y Juan y les ordenaron no hablar más de Jesús. Pero estos dos apóstoles se negaron a guardar silencio y dijeron que debían hablar de lo que habían visto y oído.

Material de trasfondo:

[Haz clic aquí para obtener una vista general del libro de los Hechos](#)

Estos eran tiempos emocionantes en Jerusalén. Judíos de muchos lugares seguían reuniéndose en la ciudad para celebrar la Fiesta de Pentecostés. Pedro acababa de predicar un sermón a una gran multitud, y más de 3,000 personas se hicieron cristianas.

Parece que muchos de los que vinieron para la fiesta decidieron quedarse más tiempo en Jerusalén para compartir con otros nuevos creyentes y aprender más de los apóstoles ([La primera iglesia](#)). En la historia de hoy, aprendemos más sobre lo que les sucedió a los apóstoles al compartir las buenas noticias de Jesucristo con todos a su alrededor.

Tener una discapacidad en el primer siglo significaba depender completamente de la familia y los amigos. Alguien llevaba al hombre de esta historia y lo colocaba junto a la puerta del templo todos los días para que pidiera limosna a los que entraban. Había nacido con esta condición ([Hechos 3:2](#)) y tenía más de 40 años ([Hechos 4:22](#)). Años de pedir limosna seguramente lo hacían sentirse rechazado y olvidado. Cuando pidió dinero, probablemente ni siquiera levantó la vista, porque Pedro tuvo que llamarle la atención y decirle que lo mirara ([Hechos 3:1-5](#)).

Este hombre probablemente no estaba en la “lista de tareas” de Pedro y Juan para ese día. Posiblemente iban al templo para un tiempo de oración por la tarde, o para encontrar más personas a quienes hablarles sobre Jesús. Más tarde, Pedro recordó esto como un “acto de bondad.” Dios convirtió este momento en una gran oportunidad para predicar a muchas personas.

Cuando fue sanado, el hombre no alabó a Pedro ni a Juan, sino a Dios mismo, porque sabía de dónde venía el poder. Las personas habían visto a este hombre muchas veces, así que se dieron cuenta de que era un milagro verdadero y querían saber más. Pedro y Juan quizás recordaron cómo Jesús una vez había estado

en ese mismo lugar (el Pórtico de Salomón: [Juan 10:22-24](#) y [Hechos 3:11](#)) y dijo que las obras que hacía en nombre del Padre hablaban por sí mismas ([Juan 10:25-30](#)). Los apóstoles realizarían muchos milagros en el Pórtico de Salomón, que se convirtió en un lugar de reunión para los creyentes.

Cuando la multitud se reunió, Pedro aprovechó para predicar. Su sermón fue muy parecido al que había dado en Pentecostés. ([El sermón en Pentecostés](#))

Siempre fue el plan de Dios que su pueblo aceptara a Jesús como el verdadero Rey. Este no era el mensaje que los líderes religiosos querían que la gente escuchara. Debieron sentirse frustrados, ya que pensaban que habían resuelto el “problema” que era Jesús cuando ayudaron a que fuera crucificado. Para colmo, algunos líderes (los saduceos) ni siquiera creían en la resurrección. La predicación de Pedro los ofendía. Pusieron a Pedro y Juan en la cárcel por la noche.

Aun mientras Pedro y Juan estaban en prisión, las personas seguían pensando en lo que habían dicho. [Hechos 4:4](#) dice que el número de creyentes (solo contando a los hombres) llegó a 5,000.

Caifás era el sumo sacerdote en ese tiempo, pero su suegro, Anás, todavía tenía el título honorífico. Ellos, junto con otros líderes religiosos y miembros de su familia, se reunieron para interrogar a Pedro y Juan ([Hechos 4:5-14](#)). Los líderes estaban en una situación imposible. ¿Cómo podían discutir contra un milagro cuando el hombre sanado estaba justo allí, caminando, saltando y alabando a Dios? No tenían nada que decir.

La respuesta de Pedro a la orden de no predicar fue clara: “—No nos podemos quedar callados sin decir lo que hemos visto y oído.” —Al final, lo único que pudieron hacer los líderes fue dejarlos en libertad.

Cómo introducir la historia:

Pregunta a los niños si alguna vez alguien los ha cargado. Hablen sobre sus experiencias o sugiere momentos en que alguien podría ser cargado. Un bebé debe ser cargado porque no puede caminar. Un padre puede llevar a un niño dormido a la cama. Un bombero puede cargar a alguien para sacarlo de un edificio en llamas. Pide a los niños que imaginen cómo sería si nunca pudieran caminar y siempre necesitaran que alguien los cargue. La historia de hoy es sobre un hombre que no podía caminar. No tenía silla de ruedas, y alguien siempre tenía que cargarlo.

La historia:

La historia de hoy se encuentra en el libro bíblico de los Hechos. Ocurrió en Jerusalén, en el templo, donde muchas personas iban a orar y adorar a Dios. La mayoría de los judíos en ese tiempo creían en Dios, pero no en Jesús. Algunos pensaban que Jesús era un farsante. Otros ni siquiera habían oído hablar de Él. Pensaban que estaba bien creer en Dios, pero no en Jesús.

Un hombre judío iba al templo todos los días, pero no entraba al patio del templo como las demás personas. Este hombre no podía caminar. Nunca había caminado en toda su vida.

Este hombre no podía trabajar para ganar dinero. En cambio, otras personas lo llevaban todos los días a la puerta del templo, y él pedía limosna. A veces, las personas se detenían y le daban dinero. Otras veces, simplemente pasaban de largo.

Pedro y Juan eran apóstoles y también les gustaba ir al templo. Entraban al patio del templo y hablaban a las personas acerca de Jesús. ¡Querían que todos creyeran en el Rey Jesús y lo siguieran!

Un día, cuando Pedro y Juan estaban por entrar por la puerta del templo, notaron al hombre que no podía caminar. El hombre estaba pidiendo dinero a todos los que pasaban.

Pedro miró al hombre y le dijo: —Mírame, — así que el hombre levantó la mirada. Pedro le dijo: —No tengo plata ni oro, pero tengo algo mucho mejor.

¿Qué crees tú que podría ser mejor que plata y oro? Pedro dijo: —¡En el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda! —Pedro tomó la mano derecha del hombre y, de repente, el hombre sintió que sus pies y tobillos se fortalecían.

No lo podía creer. Aunque nunca había caminado, se levantó de un salto y comenzó a caminar. ¡Fue increíble! Fue un milagro. Y todo por el poder de Jesucristo.

El hombre estaba tan emocionado que no paraba de caminar, saltar y alabar a Dios. Siguió a Pedro y a Juan al patio del templo. Todos lo oyeron y se acercaron a ver, porque sabían que era el mismo hombre que siempre se sentaba junto a la puerta pidiendo limosna. Ahora podía caminar.

Mucha gente se reunió, así que Pedro comenzó a hablarles acerca de Jesús. Dijo que Dios había enviado a Jesús para ayudar a todo el mundo. La gente se sintió feliz al escuchar acerca de Jesús, pero también se sintió triste. Se sentían culpables por haber dicho que Jesús era un farsante. Se sentían mal porque antes pensaban que estaba bien que Jesús muriera en la cruz. Ahora sentían mucho remordimiento.

Pedro les dijo que había buenas noticias. Podían arrepentirse, ya que Dios había hecho a Jesús su Rey mediante su muerte y resurrección. Arrepentirse significa decirle a Dios que lo sientes mucho por las cosas malas que has hecho. Significa que ya no quieres hacer cosas malas, y ahora quieres seguir a Jesús. Pedro ya había dicho que podían decirle a Dios cuánto lo sentían, y luego bautizarse. Todos sus pecados serían perdonados.

Mientras Pedro hablaba con la gente, algunos sacerdotes y el capitán de la guardia del templo los oyeron. No les gustó lo que Pedro decía. Ellos no creían en Jesús, y no querían que nadie más creyera en Él. Estaban muy enojados, así que arrestaron a Pedro y a Juan y los metieron en la cárcel.

Al día siguiente, los líderes judíos, incluyendo al sumo sacerdote y su familia, se reunieron para una gran reunión. Le pidieron a Pedro que explicara lo que había pasado. Pedro respondió con un gran discurso. Les dijo que Dios había enviado a Jesús para bendecir a todo el mundo. Dios quería que los judíos aceptaran a Jesús y le dieran gracias. Pero muchos no querían a Jesús, y algunos incluso lo mataron en la cruz. Pero las buenas noticias eran que Jesús no permaneció muerto. Resucitó y se convirtió en el verdadero Rey del mundo. Fue gracias al poder de Jesús que el hombre ahora podía caminar.

Los líderes estaban asombrados de que Pedro pudiera hablar así. Ni siquiera había asistido a escuelas importantes como ellos, pero hablaba como alguien muy sabio. ¿Qué podían hacer? No querían que la gente creyera en Jesús, pero no podían discutir con Pedro. Querían castigar a Pedro y a Juan, pero todos sabían que el milagro era real. Después de todo, el hombre que no podía caminar ahora estaba caminando y saltando. Así que los líderes hicieron lo único que se les ocurrió: ordenaron a Pedro y a Juan que dejaran de hablar de Jesús.

¿Crees que Pedro y Juan dejaron de hablar de Jesús? ¡Claro que no! Pedro dijo: —¿Debemos obedecer a Dios o a los hombres? — Y luego dijeron: —No podemos quedarnos callados. Tenemos que hablar de lo que hemos visto y oído. — ¡Jamás dejarían de predicar acerca del Rey Jesús!

No había más que decir, así que los líderes judíos los dejaron ir. ¿Y qué crees que hicieron Pedro y Juan? Siguieron hablando a más y más personas acerca de Jesús. Incluso mientras ellos estaban en la cárcel, el grupo de creyentes creció hasta 5,000 hombres. ¡Y eso solo contando a los hombres!

¿Te imaginas qué pasó con el hombre que fue sanado? ¡Probablemente siguió caminando, saltando y alabando a Dios!

Así que, cuando notes que alguien necesita ayuda, ¿lo ayudas? Tal vez puedas empujar la silla de ruedas de alguien si te lo pide. O quizás podrías ser amigo de alguien que otros se burlan.

También podemos ayudar a otros hablándoles de Jesús, como hicieron Pedro y Juan. Cada vez que somos amables y cuando hablamos de Jesús, eso agrada a Dios.

Formas de contar la historia:

Esta historia se puede contar usando varios métodos. Siempre mantente fiel a los hechos encontrados en la Biblia, pero ayuda a los niños a conectar con su significado usando drama, ayudas visuales, inflexión de voz, participación grupal o emoción.

Cada maestra es única, así que solo usa las ilustraciones que mejor se relacionen con la forma en que TÚ cuentas la historia en ESTA lección. Demasiadas ilustraciones pueden ser confusas, así que elimina cualquier que abarque otras historias o detalles que no desees destacar en esta lección.

[Más formas de contar la historia](#)

[Descargar Powerpoint](#)

[Descargar PDF](#)

[inicio](#)

Preguntas de repaso y reflexión:

Las preguntas de repaso ayudan a los niños a recordar y conocer los hechos de una historia, mientras que las preguntas de reflexión les animan a internalizar su significado e implicaciones para sus vidas. Hacer al menos una de cada tipo de pregunta puede ayudar a fortalecer el desarrollo espiritual de un niño y ayudarlo a conectarse con Dios.

[Haz clic aquí para aprender más sobre preguntas de repaso y reflexión.](#)

Repaso:

- ¿Qué estaba haciendo el hombre que no podía caminar junto a la puerta del templo? (Estaba pidiendo dinero)
- Cuando el hombre que no podía caminar les pidió dinero a Pedro y a Juan, ¿qué le dieron en su lugar? (En el nombre de Jesús, le dieron la capacidad de caminar)
- ¿Qué hizo el hombre después de que Pedro lo sanó? (Se levantó y empezó a caminar, saltar y alabar a Dios)
- ¿Por qué estaban molestos los líderes judíos con Pedro y Juan? (Porque estaban predicando sobre Jesús y su resurrección. Los líderes no querían que más personas siguieran a Jesús)
- ¿Qué hicieron los líderes judíos con Pedro y Juan después de que sanaron al hombre? (Los arrestaron y los pusieron en prisión por una noche)
- Cuando los líderes judíos les dijeron a Pedro y Juan que dejaran de predicar sobre Jesús, ¿qué respondieron ellos? (Preguntaron si era mejor obedecer a Dios o a los hombres. Luego dijeron que no podían dejar de hablar de lo que habían visto y oído)
- ¿Qué pasó con Pedro y Juan? (Los líderes judíos los dejaron salir de la cárcel)
- ¿Qué te enseña esta historia acerca de Jesús?
- ¿Qué te enseña esta historia acerca de Dios el Padre?

Reflexión:

- ¿Cómo crees que se sintió el cuerpo del hombre cuando fue sanado?
- ¿Por qué crees que Pedro y Juan decidieron sanar a ese hombre?
- Si tú fueras el hombre que no podía caminar, ¿qué harías primero después de ser sanado?
- ¿Cómo crees que se sintieron Pedro y Juan cuando Jesús sanó al hombre a través de ellos?

- ¿De qué predicaron Pedro y Juan a la gente? ¿Cómo crees que se sintió la gente al escuchar este mensaje? (El arrepentimiento)
- ¿Qué hace que el nombre de Jesús sea tan poderoso?
- ¿Crees que Dios aún sana a personas hoy? ¿Conoces alguna historia de alguien que fue sanado o de una oración contestada?
- Pedro y Juan dijeron que no podían dejar de hablar de Jesús y de las cosas maravillosas que habían visto. ¿Te resulta difícil o fácil hablar de Jesús?
- ¿Qué es algo que te causa curiosidad sobre esta historia?

Oración

Es importante guiar a los niños en el aprendizaje de cómo orar. A través de la oración, los niños pueden conectarse con Dios y aprender que Él los escucha y responde. Dios puede convertirse en un amigo de por vida que está con ellos en cada momento de sus vidas. Intenta utilizar una variedad de métodos de oración de vez en cuando, para que los niños aprendan a conectarse con Dios de diferentes maneras. Recuerda que puedes orar en cualquier momento durante tu lección. [Se puede encontrar una variedad de métodos de oración aquí.](#)

Sugerencias de canciones:

- [Cristo me ama](#)
- Los libros del nuevo testamento
- [Sé un misionero del Señor](#)

[Consulta la página de canciones en este sitio web.](#)

Actividades y manualidades:

- [Cómo elegir las mejores actividades de aprendizaje para mi situación docente](#)
- [Visita la página de métodos, herramientas y canciones para actividades y manualidades adicionales.](#)

Actividades:

- Hechos 3:1-10 es una historia excelente para dramatizar si a los niños les gusta actuar o hacer juegos de roles.
- Los niños pueden dibujar escenas de la historia en un pizarrón, pizarra blanca o papel. O puedes imprimir esta hoja de trabajo para que completen los dibujos: *Hoja de trabajo para Pedro y Juan ayudan a un hombre que no podía caminar.*
- Para ayudar a los niños a entender la gran cantidad de información del texto, prueba el “mapa mental.” Esto se puede hacer en una pizarra grande o en una hoja común. Dibuja un círculo en el centro del papel y escribe “Jesús.” Pide a los niños que te ayuden a listar todos los datos que aprendieron sobre Jesús en la lección de hoy. Luego, dibuja una línea desde ese círculo hacia otro y escribe “el hombre que no podía caminar.” Haz lo mismo con lo que aprendieron sobre él. Continúa agregando círculos con Pedro y Juan, la multitud, y los líderes judíos. Por último, haz un círculo con la palabra “yo.” Aquí reflexionarán: ¿qué aprendimos nosotros de esta historia?
- Hablen sobre cómo podemos ser amigos buenos si nuestros compañeros enfrentan desafíos físicos como el hombre de la historia.

- Pide a los niños que realicen tareas usando solo parte de su cuerpo (por ejemplo, escribir su nombre con un lápiz en la boca) para experimentar los desafíos que enfrentan las personas con discapacidades. Luego, hablen sobre ello.



[Invita a los niños a responder a esta historia utilizando la página de reflexión imprimible adaptable «La historia de Dios». Imprimibles gratuitos para esta historia.](#)

Manualidades:

- Usa pintura lavable en las plantas de los pies de los niños para hacer huellas sobre papel. Escribe la referencia Hechos 3:1-10 en la parte inferior del papel.
- Después de hablar sobre cómo el hombre saltaba y alababa a Dios, deja que los niños pinten con los dedos de los pies. Asegúrate de usar pintura lavable y cubrir el suelo con una tela o papel para evitar manchas. Que escriban “¡Alabado sea Dios!” en el centro del papel antes de comenzar.
- Si enseñas al aire libre, los niños también pueden usar los dedos de los pies para dibujar en la arena.



[Imprimir marcador de libros, tarjetas coleccionables o líneas de tiempo \(páginas imprimibles\).](#)

Otros recursos en línea:

Esta lección en inglés: [Peter & John Heal a Man Who Could Not Walk](#)

[inicio](#)

Fecha

2026/09/25